

“NO SOY DE AQUÍ NI SOY DE ALLÁ”

Experiencias de jóvenes que han padecido el desplazamiento forzado

Gloria Amparo Henao Medina

Gloriam2002@hotmail.com

Víctor Manuel Yepes Madrid

vyepesma@gmail.com

**CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD**

MEDELLÍN.

2014

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	3
1. INTRODUCCIÓN	5
2. METODOLOGÍA.....	5
3. REFERENTES CONCEPTUALES	6
3.1 DESPLAZAMIENTO FORZADO.....	6
3.2 JUVENTUD RURAL	8
3.3 LA EXPERIENCIA	9
3.4 EL GÉNERO	10
4. HALLAZGOS.....	10
4.1 LA MEMORIA.....	10
4.1.1 LA MEMORIA QUE ES NOSTALGIA	11
4.1.2 EL FLUJO DE LA MEMORIA QUE SE DETIENE EN LA CRUELDAD PADECIDA	14
4.1.3 LA MEMORIA PARA QUE EL AUSENTE NO SE CONVIERTA EN INEXISTENTE.....	16
4.2 LOS MUERTOS Y LAS MUERTES.....	17
4.3 EL MIEDO QUE APRESURA EL VIAJE	20
4.4 LA QUIMERA DE LA LIBERTAD	23
4.5 LA VIDA EN EL UMBRAL: NO SOY DE AQUÍ NI SOY DE ALLÁ”	24
4.6 “QUIÉN DIJO QUE TODO ESTÁ PERDIDO” O DE LAS MOTIVACIONES, PLANES Y PROYECTOS	26
5. LAS DIFERENCIAS DE GÉNERO	29
6. DISCUSIÓN FINAL.....	31
7. LISTA DE REFERENCIAS	34

“NO SOY DE AQUÍ NI SOY DE ALLÁ”¹

Experiencias de jóvenes que han padecido el desplazamiento forzado

Gloria Amparo Henao Medina²
Víctor Manuel Yepes Madrid³

Resumen

En este artículo se presentan los hallazgos que surgen de la investigación de corte cualitativo: “No soy de aquí ni soy de allá”. Desde la fenomenología, se propuso acercarse comprensivamente a las experiencias del desplazamiento forzado de jóvenes que viven actualmente en el municipio de Cáceres-Antioquia. Así mismo, se indaga por las diferencias de las experiencias entre hombres y mujeres. Las conversaciones exhaustivas mediante cuatro entrevistas a profundidad posibilitaron comprender diversas formas como irrumpe la memoria y la nostalgia, el miedo, la quimera de la libertad, las muertes y los muertos, la vida en el umbral, pero también las líneas de fuga o las vivencias de las resistencias, la capacidad de los y las jóvenes de optar por la vida aun cuando se enfrentan cada día con el vértigo de la muerte.

Abstract

Findings emerging from the qualitative research presented in this article: "I'm not from here, nor from there". Phenomenology proposed to get a close comprehensive look to the experiences of forced displacement of young people who currently live in the municipality of Cáceres Antioquia. Likewise, it explores about the different experiences between men and women. The exhaustive conversation through four extensive interviews made possible to understand different ways of how memory and nostalgia burst, fear, the illusion of freedom, death and dead, life on the threshold, but also the lines of flight or the experiences of

¹ Título tomado de la canción de Serrat. Mediterráneo.

² Magister en Educación y Desarrollo Humano. Tutora de tesis.

³ Candidato a Magister en Educación y Desarrollo Humano.

resistance, the young's people ability to choose life even through facing with the vertigo of death.

Palabras clave: Jóvenes, género, experiencia, desplazamiento.

Key words: youth, gender, experience, Forced Displacement.

Agradecimientos: A los y las jóvenes que se dispusieron a aportarnos en estos senderos de la comprensión, a costa incluso del dolor de regresar en su memoria a esos parajes de los que fueron expulsados y expulsadas de manera forzosa, quienes desde sus narrativas nos posibilitaron pensar e intentar comprender sus experiencias.

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo surge de la investigación: “No soy de aquí ni soy de allá”: experiencias de jóvenes habitantes actualmente en Cáceres- Antioquia (Colombia) que han padecido el desplazamiento forzado. Ha sido realizada para optar al título de Magister en educación y desarrollo Humano en el marco del convenio CINDE- Universidad de Manizales. En éste se da cuenta de los hallazgos con relación a los objetivos planteados: acercarse comprensivamente a las experiencias del desplazamiento forzado de jóvenes que viven actualmente en el municipio de Cáceres- Antioquia como municipio receptor, así mismo, identificar diferencias en las experiencias de jóvenes con relación al género.

En primer lugar, se expone la metodología con la que se desarrolla la investigación, su enfoque, la estrategia para la construcción de información, los referentes conceptuales y algunos datos del desplazamiento en Colombia.

En segundo lugar, se da cuenta de los hallazgos mediante categorías como: la memoria, la nostalgia, el miedo, la libertad, el vivir en el umbral y las motivaciones, planes y proyectos.

En tercer lugar, se muestran algunas diferencias con respecto al género.

En cuarto lugar, se genera una discusión final acerca de las experiencias de los y las jóvenes que han vivido el desplazamiento forzado.

2. METODOLOGÍA

Se trata de una investigación de corte cualitativo. El método para llegar a estas aproximaciones comprensivas es la fenomenología, en tanto la palabra “método” proviene de las voces griegas: meta = fin; ódos = camino; lo que permite definirlo como *camino para alcanzar un fin*. Según Luna (2006)

El método fenomenológico se basa en la denominada reducción, lo que significa llegar al fenómeno, (del griego φαινομαι, *faínomai*), lo que se muestra, apariencia o manifestación en lo que aparece aquello que (llamamos ser) mediante el logos (del griego λογος = habla, lo que hace patente el contenido)” "razón" o "explicación". (pp. 20)

La fenomenología permitirá reconstruir la experiencia de las y los jóvenes que han vivido el desplazamiento forzado.

El método fenomenológico posibilita adentrarse en el mundo conocido, para hacer una descripción analítica basado en las experiencias compartidas de un grupo ante un fenómeno. La fenomenología no pretende demostrar, sino mostrar. En esa línea, en el presente artículo se explicitan las *palabras* de las y los jóvenes que compartieron y resignificaron sus experiencias de desplazamiento. (Luna M. 2007)

Se entrevistaron 4 jóvenes en situación de desplazamiento, de acuerdo a criterios como la edad, entre los 13 y 24 años y al género, dos hombres y dos mujeres, también se delimitó el habitar actualmente en el municipio de Cáceres-Antioquia.

Se recurrió a la *Entrevista a profundidad*, es decir, a un encuentro conversacional exhaustivo en el que prima la libertad para decir-se, expresar-se en detalle acerca de sus experiencias. Las entrevistas fueron individuales, en un ambiente privado, profundizando en el sentido de sus vivencias.

Dada la naturaleza de la investigación se aborda de manera breve en el presente artículo, algunos conceptos que acompañan esta trayectoria, a saber; el desplazamiento forzado, la juventud rural, el género y la experiencia.

3. REFERENTES CONCEPTUALES

3.1 DESPLAZAMIENTO FORZADO

"Si miramos a la izquierda, vemos a los insurgentes. Si miramos a la derecha, vemos a los paramilitares. Si levantamos la vista al cielo para rogar a Dios, vemos los helicópteros del Gobierno" (Palabras de un desplazado colombiano)

El desplazamiento forzado en Colombia, es una problemática de magnitudes insospechadas, la obligación de tantos millones de colombianos y colombianas de ir de aquí para allá huyendo de la muerte ha sido estudiada desde diversas ciencias sociales, no obstante, es necesario, escuchar las voces de los y las jóvenes en aras de la comprensión de las singularidades y de hacer visibles los padecimientos y alternativas desde su perspectiva, siendo este un grupo social con características específicas, la juventud es un período de la vida con mucha intensidad.

La persona desplazada es definida en la ley 387 de 1997 como la que: "Se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, a abandonar su localidad de residencia y las actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público". (1997)

De acuerdo al Informe Nacional de desplazamiento forzado en Colombia 1983-2012:

“Con la expedición de la Ley 1448 de 2011 y sus decretos reglamentarios que dan lugar a la creación de la Unidad para las Víctimas la cual recoge la normatividad relacionada con la atención a población víctima de desplazamiento forzado y la complementa con el reconocimiento de otras graves y manifiestas violaciones de derechos humanos e infracciones al DIH. Desde esta perspectiva, en la actualidad se ha logrado avanzar en la fase de integración de bases de datos para construir un Registro Único de Víctimas – RUV, a través del cual es posible identificar las distintas afectaciones a las cuáles fue expuesta una víctima el marco del conflicto armado.

En el RUV se encuentran registradas 5'432.156 víctimas del conflicto armado interno. De este total, se reportan 4.790.317 personas que sufrieron desplazamiento forzado.

En cuanto a las diferencias de género, el índice de masculinidad por edades quinquenales evidencia cómo el desplazamiento forzado afecta de manera distinta a hombres y mujeres según la edad. Aunque en el conjunto de la población desplazada las mujeres superan por muy poco a los hombres (por cada 96 hombres hay 100 mujeres), en la desagregación por edad las diferencias de género son muy marcadas: entre la población dependiente (menores de 15 años y de 60 años y más) predominan los hombres (104 hombres por cada 100 mujeres), y entre la población económicamente activa prevalecen las mujeres (83 hombres por cada 100 mujeres). Esto indica la presencia de riesgos sociales como la jefatura de hogar femenina monoparental y la viudez entre las adultas, que podrían acentuar la vulnerabilidad derivada del desplazamiento y convertirse en un mecanismo de transmisión intergeneracional de la pobreza dadas las múltiples desventajas y obstáculos que por su condición de género y de madres deben enfrentar las mujeres víctimas de este hecho.

En la composición de la población víctima por edad al momento del desplazamiento, la proporción de menores de 15 años en la población desplazada (39%) es mayor que en la población del país (28%), en particular en los menores de 5 años (15,5% en los desplazados y 9,2% en el país). En comparación con la población total, la población de desplazados tiene una pirámide rejuvenecida, resaltando la afectación histórica en los menores de edad (en especial los menores de 15 años).”

3.2 JUVENTUD RURAL

La categoría de juventud rural es relativamente reciente en las ciencias sociales, a la creación de dicha categoría ha surgido una crítica, en tanto se argumenta que se trata de un sujeto colectivo que no es homogéneo, en consecuencia, se indica que es más ajustado a la realidad hablar de juventudes que se ubican espacialmente en las zonas rurales o campesinas del país.

Para el caso de la investigación y derivado de los rasgos identificados en los y las jóvenes participantes en las entrevistas, se observa que ellos y ellas referencian haber gozado de algunas ventajas como jóvenes rurales en tanto podían disfrutar de mayor tranquilidad, tenían una relación directa con la naturaleza y las consecuentes disposiciones interiores, contaban con una red afectiva amplia que les daba soporte emocional y les confería identidad, así mismo, es necesario destacar que tienen ciertas similitudes en sus características sociales, culturales, económicas, igual que necesidades y potencialidades.

3.3 LA EXPERIENCIA

Tal como se ha advertido, se aborda el concepto de experiencia desde la perspectiva fenomenológica y dadas las diferentes concepciones del término según teóricos como: Dilthey, Husserl y Shutz, es importante precisar que es éste último quien asiste este texto en la búsqueda de comprender eso que han vivido los y las jóvenes en el marco del desplazamiento forzado, es la forma que permite dar respuesta a su llamada, es una puerta que se abre para dar entrada a su sentir y a su sentido.

La experiencia en el momento mismo que se narra es ya una interpretación, reconociendo que esa narrativa está plagada de balbuceos, de esfuerzos por dar cuenta de los hechos con sus referentes espacio-temporales, para los y las jóvenes es un nuevo exilio en tanto que dar cuenta de las experiencias exige un salir de sí para hablar de lo sucedido. La experiencia es personal, cierto es que las interpretaciones de los acontecimientos derivan también de lo que el autor referenciado llama “el acervo de conocimientos”.

Schütz A. & Luckmann T. (2003). Lo plantean de la siguiente manera:

El sentido no es una cualidad de ciertas vivencias que emergen nítidamente en el flujo de conciencia, es de decir, de las objetividades constituidas dentro de este. Es más bien el resultado de mi explicitación de vivencias pasadas que son captadas reflexivamente desde un ahora actual y desde un esquema de referencia actualmente válido. En la medida en que estoy envuelto en vivencias y dirigida hacia los objetos a los que ellas apuntan, esas vivencias

no tienen ningún sentido para mí (¡aparte de la particular estructura de sentido y temporal de la acción!). Las vivencias adquieren sentido por vez primera cuando son explicadas post hoc y se hacen comprensibles para mí como experiencias bien circunscritas. Así, solo tienen sentido subjetivamente aquellas vivencias que son presentadas por el recuerdo en su efectividad, que son examinadas con respecto a su constitución y que son explicadas en cuanto a su posición en un esquema de referencia a mano. (.pp.35-36)

3.4 EL GÉNERO

La categoría género surge como una estrategia para avanzar en la construcción de la equidad entre hombres y mujeres, toda vez que las diferencias desde una mirada tradicional opresora le asigna culturalmente roles y funciones distintas a los hombres y a las mujeres imperando así una concepción biologista y reduccionista.

Para decirlo con Lagarde M (1996):

El género es una categoría relacional que busca explicar una construcción de un tipo de diferencia entre los seres humanos. Las teorías feministas, ya sean psicoanalíticas, posmodernas, liberales o críticas coinciden en el supuesto de que la constitución de diferencias de género es un proceso histórico y social y en que el género no es un hecho natural. La diferencia sexual no es meramente un hecho anatómico, pues la construcción e interpretación de la diferencia anatómica es ella misma un proceso histórico y social. Que el varón y la hembra de la especie difieren es un hecho, pero es un hecho también siempre construido socialmente. La identidad sexual es un aspecto de la identidad de género. El sexo y el género no se relacionan entre sí como lo hacen la naturaleza y la cultura pues la sexualidad misma es una diferencia construida culturalmente” (pp. 11)

4. HALLAZGOS

4.1 LA MEMORIA

*“Por eso te hablaré de estos dolores que quisiera apartar,
Te obligaré a vivir una vez más entre sus quemaduras,
No para detenernos como una estación al partir,
Ni tampoco para golpear con la frente la tierra,
Ni para llenarnos el corazón con agua salada,
Sino para caminar conociendo, para tocar la rectitud
Con decisiones infinitamente cargadas de sentido,
Para que la severidad sea una condición de la alegría,
Para que así seamos invencibles”. (Pablo Neruda).*

4.1.1 LA MEMORIA QUE ES NOSTALGIA

Los y las jóvenes que nos permitieron acercarnos a sus experiencias del desplazamiento, nos han obligado también a aproximarnos a su memoria, pasamos por su narrativa y nos invitaron a entrar a sus nostalgias, es decir, a su dolor de regresar a esas tragedias vividas, justamente la palabra nostalgia viene del griego y se descompone en *nostos* que significa regreso y *algos*, sufrimiento. En el caso de las personas desplazadas, la nostalgia tiene esas dos acepciones, de un lado, hace referencia al sufrimiento que les implica recordar los hechos vividos y de otro lado, es el dolor que les genera la imposibilidad de regresar.

¿Cuál es el lugar de esa herida abierta por el silencio ante la muerte? El nombre del otro se confina en la propia voz, se extingue en la propia identidad”. Los nombres mudos de las muertes nos desmembran en ecos de escenarios, modelan la experiencia con la fijeza de la memoria. (Barthes R & Derrida J. 1998, pp. 22.)

La memoria está claramente relacionada con la nostalgia en el caso de los y las jóvenes participantes en la investigación. La inmersión en su recuerdo adquirió forma de lágrimas, de silencios prolongados, de dificultad para dar cuenta de los hechos, después de todo, hacer memoria para ellos y ellas es una rasgadura, es volver a ver-se las manos vacías, el estómago

hambriento, el desamparo de tener un plástico como techumbre, los caminos largos, los mismos que se recorrían esperando no encontrarse a nadie en ellos.

A mi papá le dieron 24 horas para que se viniera, que si no lo mataban, que nos mataban a todos, y nos vinimos para la Cauca. Llegamos a la plaza, con todos los chucereticos, mi papá y mis hermanos, se fueron a buscar donde nos quedábamos, mi papá compró un plastiquito, con unas varitas puso una especie de tapadero, al otro día conseguimos una casita arrendadita, y nos pusimos a vivir allí, cuando de pronto, al tiempo, las FARC mandó a la gente a que se saliera, que iban a pelear, todos nos fuimos, menos mi papá, comenzaron a pelear paracos, guerrilla ejército, que mazamorra tan horrible, y después nos vinimos para Cáceres (Testimonio. Edad: 17 años. Sexo: Masculino. Escolaridad: Bachillerato CLEI 10 y 11)

La romería continúa en combate contra el tiempo, cada hora es una agonía que pesa sobre la espalda, la intermitencia de los segundos son la promesa de mantenerse en pie para seguir el viaje obligatorio, el que por la violencia armada ha generado cerca de cinco millones de personas en Colombia que emprenden la marcha sin equipaje, teniendo que elegir entre los bienes tangibles y los intangibles, pero los y las jóvenes no mencionan los objetos que tuvieron que dejar, quizá porque llevan mucho tiempo viajando sin fardo, sin cosas que les den seguridad, que les permita contar con sus vestuarios, sus avíos que configuran parte de su biografía porque nosotros y nosotras también somos la historia de nuestras pertenencias.

Es una vida, de que si tengo bien y que si no también, porque nos toca resignarnos, la familia ha crecido porque tengo cinco hermanos, mi mamá lleva como quince años viviendo con mi padrastro, ya se convirtió en el papá de nosotros dos, de mi hermanito y de mí, él tiene 16 años y yo 17. (Testimonio. Edad: 18 años. Sexo: femenino. Escolaridad: Bachillerato 11 grado)

La nostalgia de la configuración familiar antes del desplazamiento es otra experiencia de los y las jóvenes. De estas afectaciones ya algunas disciplinas se han ocupado y han puesto de manifiesto que genera en niños, niñas y jóvenes inestabilidad afectiva, sentimientos de desprotección, destrucción del tejido fraterno. Pues el tiempo es irreversible y ante las ausencias prolongadas o definitivas de las parejas, es necesario buscar otros asideros que compensen o en algunos casos, también es sabido que pueden agudizar los sentimientos de

pérdida. “La memoria es tan dispersa, tan múltiple, tan polifacética; no es un espejo que revela la vida de cada uno, es mucho más, lo que forma parte de su vida y lo que usted no controla más” (Piñón N. 2006. pp 56.)

Cada uno, cada una, rememoró a su manera, toda vez que la memoria es privada e individual, memorizar es resistir la tendencia a ser arrastrada por el flujo del tiempo, es una operación intransferible. La memoria es una suerte de vivencias hechas recuerdos y pone de manifiesto la capacidad de reconstruirse en esos recuerdos.

Yo vivía en Santa Rita de Ituango, mi papá tenía finquita, vivíamos bien, tenía tienda en el pueblito, no nos faltaba nada, estudiábamos, ya empezó la guerrilla a meterse en la finca se adueñaba de las cosas, entonces mi papá se aburrió, dejamos la finca, entonces siguió con la tienda en el pueblito (Santa Rita), empezamos a estudiar, primero vivíamos en la finca que era muy bonita ...había de todo, en la temporada de chócolo iba la gente del pueblo, teníamos muchos amigos, iban muchas galladas del pueblo a visitarnos, era una finca de café, alrededor de la casa era puro café, había como doscientos palos de café, lo que más le gustaba a la gente, era que también habían manzanas. (Entrevistado 1: Edad: 21 años. Sexo: femenino. Escolaridad: técnica comercial del SENA, actualmente realizando una tecnología en sistemas)

Es recurrente en sus relatos la nostalgia de lo bello del entorno vital anterior, de los amigos y las amigas que ya no están. De igual manera, es reiterado el recuerdo de la posibilidad que tenían de contar con alimentos, quizá porque es una de las privaciones que conlleva la experiencia del desplazamiento forzado, el salir sin nada, el despojo total, salir huyendo sólo con sus vivencias, padecer la incertidumbre de dónde se pasará la noche. La casa y el alimento son nostalgias que viven los y las jóvenes en situación de desplazamiento.

Como se observa en el anterior testimonio, la joven hace referencia al “vivir bien” y deja claro que ese bienestar está relacionado con tener tierra, educación, alimentos y red afectiva, esa es la manera como ella evoca su buen vivir, concepto que actualmente ha tomado fuerza y que se está impulsando en algunos países andinos como nuevos indicadores del desarrollo humano. Es curioso ver la coincidencia entre el recuerdo de ella de la belleza y la filosofía del concepto en cuestión. Nada, pues, más explícito que: *primero vivíamos en la finca que*

era muy bonita. Hay nostalgia de la estética, de la ética, de la espiritualidad que se construye cuando se vive en un ambiente tranquilo y en comunidad.

Hay una evocación de la reciprocidad.

La memoria es transgresión, memoria es dar el salto de aquí hasta cualquier lugar, no irse por línea recta. Es buscar los subterfugios, tener y no tener a la vez. La memoria indica mucho más de lo que en verdad hemos vivido: ese es uno de los destinos de la memoria. (Piñón N. 2006. pp 48)

Los y las jóvenes también experimentan la separación de los amigos y las amigas, siendo la juventud un momento vital donde la amistad cobra mucha importancia, es el ámbito donde ellos y ellas comparten sus vivencias más que con los miembros de su familia, son entonces despojados y despojadas de vínculos afectivos fuertes.

A la persona desplazada se le pone en riesgo la vivencia de todos sus derechos fundamentales, en la voz de la joven, aparece el estudio, el techo, la tierra y la comida, privaciones que se concretizan en el cuerpo, los derechos vulnerados hacen parte de los contenidos de su narrativa.

La memoria es, quizá, la expresión más intensa de la finitud humana, pues no puede haber un ser humano sin uno u otro tipo de instalación en el espacio y en el tiempo. La memoria es precisamente una de las formas esenciales a través de las cuales los hombres y las mujeres se sitúan en el flujo vital de su existencia . (Melich J.2012.pp.79.)

4.1.2 EL FLUJO DE LA MEMORIA QUE SE DETIENE EN LA CRUELDAD PADECIDA

En las diversas categorías vinculadas con las violencias que se han estudiado en las ciencias sociales, aparece la de la crueldad:

Ha sido una de las prácticas de ejercicio de poder fundamentales para impulsar, asegurar y blindar todos los proyectos de control social. De la misma manera que como apuntaba Foucault, el suplicio en los sistemas punitivos anteriores al siglo XIX no debe razonarse como

una violencia sin ley, sino como una técnica muy precisa para la puesta en marcha de la pena, la crueldad en la práctica política también debe entenderse como una técnica muy precisa y sistemática para dominar la voluntad ajena. (Suñé Domènech R.M).

En los testimonios de los y las jóvenes queda en evidencia que ellos y ellas han sido víctimas de la crueldad, en tanto esta es la forma de operar de los diferentes grupos armados ilegales en Colombia, sus prácticas están signadas por la brutalidad y el salvajismo.

Yo tenía un hermano de 14 años, se vino para la Caucana a trabajar y nos mandaba el mercado a nosotros, veía por nosotros, él como que se cansó y le pidió a mi mamá que se viniera para la Caucana, mis papás se quedaron sin nada, tuvieron que vender el ganaito, los animalitos, vivíamos con mi hermanito, en la Caucana, pero se entró la guerrilla en el 2001, estábamos allá en una semana santa, nos tuvimos que venir para acá (Cáceres) ... a mí me han tocado varios desplazamientos (...) en el 2003 mataron a mi hermano en la Caucana, después de eso mi papá no trabaja, está muy enfermo, mi hermano tenía 21 años cuando lo mataron, mi papá no trabaja, mi mamá en la casa, yo tengo cuatro hermanos menores, uno de 13, 12, 10 una niña y un niño de 8, éramos 10 hermanitos. (Testimonio: Edad: 21 años. Sexo: femenino. Técnica comercial del SENA, actualmente realizando una tecnología en sistemas)

El anterior relato deja ver las distintas huidas a las que se ven sometidos las y los jóvenes buscando salvaguardar la vida contra toda evidencia y no hay escondite posible para los guerreros que han hecho de la guerra su modo de vida y que despliegan toda suerte de mecanismos para debilitar y vencer a sus aparentes enemigos. Los lazos se rompen, ellos y ellas quedan con los retales de lo que fue su familia, se agudiza la experiencia de desamparo, de orfandad. La salud se ve afectada, la sobrevivencia puesta en riesgo, en tanto la joven reitera que su papá no trabaja, pues su salud ha sido menoscabada.

A un hermano mío lo cogió la guerrilla, lo amarraron como tres días en un palo, en un veredita, de la Caucana para arriba, se llama la Esmeralda, lo amarraron, tres días, lo soltaron, investigaron bien la cuestión lo soltaron, lo tildaban de paramilitar, le dijeron que se viniera de por allá, al que trabaja le cobra como una especie de algo que le cobran del trabajo, no me acuerdo como se dice, una especie de ..., el caso es que le cobran por el trabajito, le dicen vacuna, el que no pague, le reúnen tres o cuatro llamados de

atención, después lo matan o lo hacen ir. (Testimonio: Edad: 17 años. Sexo: Masculino. Escolaridad: Bachillerato CLEI 10 y 11.)

En efecto, como lo sostiene Rosa María citada al inicio de este acápite, se trata de implementar técnicas que dominan la voluntad, es así como vulneran el derecho al trabajo, menoscabando la autoestima, la estabilidad, “el buen vivir”, se recurre a la tortura, a la inmovilización literal del cuerpo, finalmente padecen todo tipo de saqueos.

Ese “no me acuerdo” leído fenomenológicamente deja ver la imposibilidad del nombrar. Se pierde la memoria porque el “acontecimiento”, nubla los sentidos. Se hace difícil de aprehender el dato, “*al final del acontecimiento no queda sino el testimonio*” (Derrida J, Gad S. & Nous A. 2006. pp. 34)

“A un primo mío lo picaron las FARC, no los paramilitares, en una vereda que se llama el Guáimaro, lo cogieron (no lo vi matar) pero lo entregaron a la mamá picado en una bolsa negra, a mí me tocó verlo picadito, picadito señor, con un letrero, que no me acuerdo que decía”. (Testimonio: Edad: 17 años. Sexo: Masculino. Escolaridad: Bachillerato CLEI 10 y 11)

Los y las jóvenes presencian el suplico de las madres, las atrocidades de un cuerpo fragmentado como anunciando que el horror no tendrá fin.

4.1.3 LA MEMORIA PARA QUE EL AUSENTE NO SE CONVIERTA EN INEXISTENTE

Tengo un hijo, que tiene dos años, que se llama Robinson como mi hermanito que mataron, me toca muy duro, me toca trabajar mucho, por las locuras de uno cuando estudia, terminé bachillerato con dos meses de embarazo, una experiencia muy bonita, desde que quedé en embarazo lo asumí con mucha responsabilidad, el papá estudiaba conmigo estábamos en 11, yo le dije lo voy a tener, por encima de lo que sea, él me dijo listo, después de eso vivimos un año y ya nos separamos, el niño se mantiene de allí para acá, ayer se lo llevaron para la finca está con la mamá de él. (Testimonio: Edad: 21 años. Sexo: femenino. Técnica comercial del SENA, actualmente realizando una tecnología en sistemas)

La joven en situación de desplazamiento siente la necesidad de buscar alternativas para prolongar la memoria de los que ya no están, para responder a la urgencia de recordar a los ausentes mediante la asignación al hijo del mismo nombre de su hermano asesinado. Las mujeres víctimas de la guerra son una suerte de Antígonas intentando mantener simbólicamente la presencia de los ausentes para que no se conviertan en inexistentes.

La Antígona de este testimonio es una joven que se quedó sin su hermano que representaba soporte emocional y lo más básico, sustento económico, le dotaba de lo indispensable para la sobrevivencia. Es una Antígona, como en la tragedia de Sófocles, vencida pero sólo temporalmente, por una historia de guerra, poder y hombres. No obstante, ella busca la luz desde la oscuridad de la muerte y eterniza la memoria de su hermano tal como lo hiciera el escritor de la tragedia.

En el caso de la joven entrevistada se puede inferir la paradoja de las razones que le quedan para mantenerse en pie, toda vez que se refiere a su experiencia de la maternidad como algo bello, trasciende la inmediatez de una vida signada por la huida, aunque las consecuencias para ella y para su hijo sean punzantes, incrementar el trabajo, transferir al hijo, al recién llegado, la obligatoriedad de la trashumancia, llegar para irse, para continuar experimentando el éxodo de su madre, pero en medio del infortunio, ella encuentra razones para la espera activa.

Es clara la diferencia en las vivencias de acuerdo al género, toda vez que la joven asume la maternidad con todas sus implicaciones, el aumento de la responsabilidad, se apropia de la condición de la efímera cercanía por lo menos física de su hijo dadas sus condiciones vitales. De su voz se infiere que son las mujeres las que amparan y protegen, en tanto la joven entrevistada lo refiere: *“Ahora está con la mamá de él”*.

4.2 LOS MUERTOS Y LAS MUERTES

Mi papá empezó a trabajar, él era carnicero, y mataba vacas, para esos dueños de esas fincas, como por allá más que todo se manejaba esa cuestión de la coca, entonces a esos señores él les vendía carne. Él tenía unas cuantas vaquitas ahí, y le habían dicho unas semanas antes sobre una vacuna que tenía que pagar y él de a dónde, entonces lo fueron a buscar que para arreglar cuestiones de una vacuna, mi mamá dijo que no estaba, a las 6 de la tarde volvieron por él, lo encontraron, lo echaron atrás de la casa a una lomita, la versión que ellos nos dieron es que se les emberracó y no quiso seguir, que si lo iban a matar que lo mataran ahí, nosotros escuchamos cuatro tiros ahí, entonces bajaron ellos, dijeron, que el señor se había emberracado, que lo tuvieron que matar, que fuéramos a buscarlo y que teníamos toda la noche para que nos fuéramos de ahí, yo estaba ahí, salimos a las 7 de la noche en una mula y llegamos a la 1 de la mañana. (Testimonio: Edad: 21 años. Sexo: Masculino. Escolaridad: 4 semestre de tecnología en gestión hospitalaria U de A)

La muerte es una experiencia común en las narrativas de los y las jóvenes, no sólo la de sus familiares y allegados, les ha tocado presenciarse de diversas maneras y con alta frecuencia. Numerosos estudios han dado cuenta de las consecuencias en la psiquis de este tipo de eventos, el estrés postraumático, las heridas en el alma, hacen parte del poco equipaje para emprender el viaje obligado.

El duelo hay que hacerlo inmediatamente; es un duelo a pie o en mula como lo relata, en la oscuridad de la noche, la manera como tiene que huir es metáfora de otra muerte. El negarse a aceptar las exigencias cuesta la vida, en el caso narrado, tanto al padre como a los y las demás integrantes de la familia, en tanto viven la muerte simbólica de todo lo que era su mundo.

Las prácticas crueles en la guerra superan la capacidad de entendimiento humano y es necesario recurrir a otras racionalidades para explicarse lo que no tiene explicación, es así como a través de la historia se ha puesto de manifiesto esa mixtura entre la fantasía y lo que sucede, al decir de Humberto Eco:

Hubo otras épocas en que lo imaginario y lo real eran muy tenues. Los griegos y los romanos mezclaban la realidad y la ficción sin línea de demarcación, veían dríadas y náyades en los ríos y cascadas. Las gentes de la edad media veían unicornios en el bosque, y creían tan firmemente en las brujas que las brujas han existido de verdad. (Memorias del Seminario. La construcción social del miedo. 2001)

La referencia al “cuerpo cerrado” en la siguiente voz, deja ver la angustia por encontrar formas de entender las muertes, las monstruosidades que les ha tocado presenciar:

A mí me tocó ver a uno que lo mataron en toda la calle, que decían que tenía el cuerpo cerrado, lo pasaban así, nos encerraban a todos, lo pasaban así arrastrado por la calle, el muchacho como que iba vivo, se movía, y ellos decían que tenía el cuerpo cerrado, se demoró para morirse, entonces por allá más abajo le daban más tiros, dicen que lo enterraron vivo, que lo enterraron vivo, que a él lo enterraron vivo, yo me acuerdo de todo eso, eso no se olvida. (Testimonio: Edad: 21 años. Sexo: femenino. Técnica comercial del SENA, actualmente realizando una tecnología en sistemas)

En efecto, “eso no se olvida”, queda como una impronta, esa es la intención de las prácticas crueles. Ella repite como una letanía: “lo enterraron vivo”. Y sin embargo, hay que continuar viviendo con las sombras de los muertos. “Así, en lugar de concentrarse en lo que representa el encarcelamiento y la omnipresente amenaza de la supervivencia, es posible que se desplace la atención hacia aspectos parciales de la realidad”. (Marina A. 2007.pp24)

La Lengua es otra muerta. La joven experimenta un vaciamiento, en tanto está privada de su lengua, si al decir del evangelista Juan: “*el verbo se hizo carne*”, entonces, también el cuerpo se hace palabra y la palabra se hace carne. Al guardar silencio, se da una suerte de desencarnación, no hay palabra que pueda nombrar la vivencia, a ella la subyuga el miedo a hablar.

Aquí me preguntan de dónde sos, yo digo que de Santa Rita, entonces todo el mundo me dice: “usted es guerrillera“ (...) aquí hay mucho paraco, el que uno menos cree es paraco, uno no sabe con quién hablar, uno siente miedo de hablar con la gente así, uno no sabe quién es quién, yo soy muy mala para hablar con extraños, me da miedo hablar... yo creo que muchos sienten eso. (Edad: 21 años. Sexo: femenino. Técnica comercial del SENA, actualmente realizando una tecnología en sistemas)

La lengua es la posibilidad de decir-se, de arrojarse al exterior, de dar cuenta del grito que se erige en las entrañas, es también la peripecia para buscarse a sí misma, la lengua que confiere identidad es extinguida por el estigma, por el desconocimiento del otro que vigila y amenaza,

es el padecimiento de otra agonía y otra muerte la de ser también extranjera en medio de extranjeros guerreros. Es una ignición que rompe en fuego porque su lengua es cercenada.

Cuando en el salón ponen un tema, la profesora de religión o de economía o de sociales, va a hablar del desplazamiento, dicen que no, que qué asco, que no que no hablen de eso, uno no se atreve a levantar la mano, no es capaz de decir profe yo sufrí este flagelo, por temor de que los compañeros lo vayan a alejar a uno, entonces es como más bien mantenerse uno con un nivel bajito respecto a lo que le pasó, en mi curso que me haya dado cuenta no hay otros compañeros con esta situación, si hay algunos no lo dicen” (Edad: 18 años. Sexo: femenino. Escolaridad: Bachillerato 11 grado)

Existe también un vínculo entre la lengua y el miedo. Tal como lo expresa la joven hay una deber implícito o explícito de callar un rasgo de la identidad, les toca inventar otras lenguas: el silencio para sobrevivir y junto con la invención de ésta; también inventan otras maneras de hacerse presentes, es decir, otros cuerpos. “¿Y en qué deviene el ser humano cuando se lo desposee no de las cosas, ni siquiera de su casa, sino de lo que lo une a si interioridad?”.(Derrida J. & Dufourmantelle A. 2006. pp. 124)

Es un imperativo incorporar a su existencia los muros que separan tajantemente la posibilidad de compartir la experiencia. Ellas que viven situaciones comunes saben que les está impuesto hacer malabares de sobrevivencia porque si las narrativas son una vía para interiorizar las vivencias y carecen de esta opción, entonces hablan desde el silencio, se rompe la posibilidad de la solidaridad: “Es sólo a partir de mi noche que puedo tender la mano y socorrer con ternura” (Cixous H. 1995.pp 182)

4. 3 EL MIEDO QUE APRESURA EL VIAJE

A las dos semanas, que pasó el novenario, yo con un hermano entramos a ver que si podíamos seguir trabajando o que podíamos sacar las cositas y vender algo y cuando llegamos encontramos que estaba todo desocupado, que no había nada, los animalitos que había se los habían llevado y le dijeron al señor de la junta de acción comunal que nos dijera que no podíamos entrar más para allá, que estaba totalmente prohibido, que si estábamos aburridos con la vida, que entráramos, nos dio miedo volver, perdimos eso, eso estaba ya escriturado

y lo perdimos, ya no podíamos ir, ya nos quedamos en Cáceres .(Edad: 21 años. Sexo: Masculino. Escolaridad: 4 semestre de tecnología en gestión hospitalaria U de A)

La experiencia del miedo, en el caso de los y las jóvenes que han padecido el desplazamiento no puede desligarse de la memoria, de la nostalgia, de las muertes, sólo por razones metodológicas se le dedica un acápite a este sentimiento por la fuerza con la que aparece en sus narrativas. Marina (2007) sostiene que: “como todos los sentimientos, el miedo tiene una estructura narrativa, por eso conviene describirlo contando historias”. (pp 10)

Los y las jóvenes hablaron de sus miedos, de la imposibilidad de volver a la casa después de la muerte de su padre por parte de uno de los grupos armados, en la casa se queda todo, el derecho al trabajo, sus pertenencias y las de su familia. Les toca hacer el duelo sin evidencias, la expulsión de la casa es la eliminación de toda posibilidad de despedida: ¿Quién vendrá a llamar a la puerta? Puerta abierta, se entra. Puerta cerrada, un antro. El mundo llama del otro lado de mi puerta (...) “Porque la casa es nuestro rincón del mundo”. (Bachelard G. 2000. pp.27)

Sobran razones para afirmar que para los y las jóvenes “el salir de la casa” a deambular sin referentes que acojan, sin recursos que proporcionen el mínimo de seguridad, les exige hacer un duelo a velocidades inconmensurables. Teniendo en cuenta las fases que algunas disciplinas como la psicología y la psiquiatría han estudiado acerca del duelo, a ellos y a ellas, les toca vivirlas todas de un solo golpe, porque no hay tiempo para la negación, pues los plazos son fugaces.

El miedo es una emoción choque, a menudo con previa sorpresa y causada por la toma de conciencia de un peligro inminente o presente. Advertido, el organismo reacciona con comportamientos somáticos y modificaciones endocrinarias que pueden contrastar mucho según la gente y las circunstancias: aceleración o reducción de los latidos del corazón; respiración demasiado rápida o lenta; contracción o dilatación de los vasos sanguíneos; hiper o hiposecreción de las glándulas; inmovilización o exteriorización violenta; y; al límite, inhibición o, al contrario, movimientos violentos y anárquicos. (Delumeau J.)

La definición del miedo que hace Jean Delumeau es ratificada por el testimonio del joven, en efecto, queda en el cuerpo la memoria de los múltiples disparos que le han tocado, la quietud, la parálisis, el perder la conciencia porque es mejor ignorar la escena cruenta tantas veces presenciada o rememorada.

Cuando escucho un tiro, me pongo así, si es el caso me desmayo, o me quedo quietecito, le cogí miedo a eso hermano, esa noche llegó la policía y se quedó ahí, nosotros no pudimos dormir, yo los vi morir, botando sangre por aquí, botando sangre como espuma. (Testimonio: Edad: 17 años. Sexo: Masculino. Escolaridad: Bachillerato CLEI 10 y 11)

Los y las jóvenes sienten miedo de dormirse porque es como abandonarse a la muerte; es perder el dominio, cuando se permanece en vigilia se responde a la necesidad de controlar lo que está pasando. Es una sensación de inseguridad y ya se ha estudiado mucho acerca de las consecuencias del no dormir: Sentir rabia, mal genio, depresión, fatiga, ganas de llorar, dificultad para resolver asuntos prácticos, falta de concentración: “y cuando me acuerdo de eso de noche no puedo dormir, eso es muy horrible, y yo sufro de los nervios, cualquier cosa me pone azarado y es como los pelitos, me pongo piel de gallina, esas noches no dormí”. (Testimonio: Edad: 17 años. Sexo: Masculino. Escolaridad: Bachillerato CLEI 10 y 11)

El miedo de salir a la calle por todos los horrores que presencian les implica elegir entre el derecho a la educación y el derecho a la vida, para los y las jóvenes los derechos son jerarquizados, muy a pesar de los diferentes enfoques teóricos de los derechos. Ellos y ellas tienen el encierro como única vía para preservarse de los riesgos a los que están expuestos y expuestas.

Habían grandes conflictos entre la milicia y las pandillas, eso nos afecta no solo físicamente, sino psicológicamente, no íbamos incluso a estudiar por el mismo problema, por el temor, teníamos que estar encerrados. (Testimonio: Edad: 18 años. Sexo: femenino. Escolaridad: Bachillerato 11 grado)

Nosotros somos de Amalfi, fuimos a Medellín a vivir a Belencito, nos tocaron los disturbios, después nos fuimos a Monteverde, pero era mucho peor, las milicias de Belencito con las del

Corazón, era entre ellos, caía en el sector de nosotros, todo era así como tan difícil, tan duro, íbamos a esperar el bus para ir a estudiar y de una se escuchaban los tiroteos, salíamos corriendo, arriesgábamos la vida, al temor de escuchar los tiroteos toda la gente cerraba las puertas, siempre era así. (Testimonio: Edad: 18 años. Sexo: femenino. Escolaridad: Bachillerato 11 grado)

4.4 LA QUIMERA DE LA LIBERTAD

En el siguiente testimonio, se observan tres pérdidas: la de la libertad, en tanto una de las acepciones de la libertad es la capacidad para disponer de uno/a mismo/a, en consecuencia, la orden de los actores armados de comprar una cantidad limitada de mercado, es una afectación clara y directa de la libertad. La pérdida del amigo solidario con la familia y la posibilidad de movilizarse, toda vez que ese tipo de retenes a que se ven sometidos suprime la posibilidad de elegir el camino a transitar. Ellos y ellas tienen experiencias paralizantes.

La sensación de libertad está ligada a las comprensiones que se puedan tener de las obligaciones a cumplir, en el caso de los y las jóvenes que han visto constreñida la posibilidad de movilizarse experimentan una suerte de presidio pues no hay comprensión posible de los actos crueles que han realizado los diferentes ejércitos en Colombia y de las cuáles un porcentaje importante de víctimas son menores de 18 años. Ellos y ellas han vivido la captura de diversas maneras, han visto invadida su intimidad, han sido expulsados de sus refugios, son prisioneros en cuerpo y alma, no puede ser libre quien es presa del miedo. Se destruye la libertad como confianza, como la capacidad de fiarse en el otro, en la otra. No referida al poder o al derecho.

La gente de Santa Rita tenía que ir a comprar el mercado a Ituango y si llevaban, por ejemplo, había un precio limitado de mercado, no se podía llevar más mercado, más de dos costalados no dejaban pasar (...) nosotros teníamos un amigo que le cedió la tienda a mi mamá, mi mamá vendía también comida, a mí me tocó ver cómo a ese señor lo mataron, íbamos a hacer una vuelta a Ituango y el señor iba con nosotros y al otro día nos devolvimos con él, íbamos en la escalera, la pararon, y le dijeron vea señor bájese Usted y lo bajaron y

así a la vueltica le dieron tres tiros, cuando dijeron que siguieran, el señor estaba en la carretera atravesado (...) Encima de la escalera iba el hijo del señor, se quería morir (...) le dijeron que lo subieran ahí..(Testimonio: Edad: 21 años. Sexo: femenino. Técnica comercial del SENA, actualmente realizando una tecnología en sistemas.)

En la medida en que los y las jóvenes avanzan en la narración de sus experiencias se va desvaneciendo la confianza de encontrar en sus relatos prácticas de libertad, líneas de fuga que les posibilite configurar un proyecto vital. Parecen incesantes los relatos de la crueldad, de la muerte. Palpar los muertos, los amigos, los vecinos, presenciar la fatalidad que viene de afuera y que al mismo tiempo se constituye en una vivencia que se queda adentro. El umbral se pierde, se trata de un fenecimiento que eclipsa toda posibilidad de luz. Pero, con todo, la muerte no es el único índice para leer la magnitud de la malaventura.

También la violación de las mujeres es una práctica de crueldad, es otro padecimiento que deja sin hálito vital:

A una amiga mía que vivía solita, se fueron dos paramilitares y le dijeron que si no les abría la puerta le tiraban una bomba, entonces, la muchacha los dejó entrar y la violaron, qué hizo el comandante mató al muchacho que había matado la muchacha y otro mató al que había matado al otro, mataban así delante de la gente. (Testimonio: Edad: 21 años. Sexo: femenino. Técnica comercial del SENA, actualmente realizando una tecnología en sistemas)

La cadena no parece tener eslabón que se debilite, al contrario, se extiende, se re-editan las prácticas de aniquilamiento.

Nos vinimos de Santa Rita, como al año fue que hubo muchos muertos, a mí me tocó mucha muerte de ellos mismos, por ejemplo, cuando yo estaba en 5º, me vine a la Caucana y fui a Santa Rita otra vez y vivía con una tía, luego mataron como tres, entre ellos mismos se mataban, el error que cometan se van matando de una. (Testimonio: Edad: 21 años. Sexo: femenino. Técnica comercial del SENA, actualmente realizando una tecnología en sistemas)

4.5 LA VIDA EN EL UMBRAL: NO SOY DE AQUÍ NI SOY DE ALLÁ”

A los y las jóvenes en situación de desplazamiento se les ha arrebatado la posibilidad de contar con una morada fija no sólo como lugar físico sino como sentimiento de pertenencia, sentido de clan, seguridad de estar al lado de su tribu.

Me demoré mucho para conseguir amigos (...) mejor una evade las personas y prefiere quedarse sola, los amigos ya como de décimo y ahora en once, de noveno para adelante, en la escuela siempre era sola, porque de hecho llevo 7 años y no me acostumbro a vivir aquí, no me gusta este pueblo, siempre se lo he manifestado a mi mamá y la demora es terminar el colegio para irme, me gustaría ir a Medellín que tengo una tía, o en Amalfi, a mí me gustaría devolverme para Amalfi” (Testimonio: Edad: 18 años. Sexo: femenino. Escolaridad: Bachillerato 11 grado)

Otra experiencia de los y las jóvenes es vivir en el umbral, soportando su falta de raíces, en tanto sienten que no pertenecen a ningún sitio. El desplazamiento les representa soledad, vivir sin los amigos y las amigas; la amistad tiene muchas metáforas en la literatura, es así como se asimila al alimento necesario para vivir, al bastón que ayuda a soportar el peso de la vida y en su caso, el peso de la muerte.

Los amigos y las amigas son una suerte de oasis en medio de la aridez de la existencia, ayudan a configurar las identidades, particularmente en la juventud; brindan protección, curan, acompañan, comparten el pan; estar sin amigos y amigas es pues vivir múltiples privaciones, muertes sucesivas que les disponen el alma para la partida.

No me amaño, vivo porque vivo, que más se puede hacer, no me amaño para nada y me pego unas deprimidas, no sé por qué, bobo que soy yo, mi pensamiento es mientras más pueda irme de aquí, aunque es un pueblo sano. En estos días mataron dos muchachos ahí por mi casa, los levantaron a tiros, les dieron como cuatro tiros a cada uno, los fuimos a ver y apenas estaban como medio muriéndose, yo venía de por aquí abajo, a mí gusta mucho estar metido en la iglesia, cuando escuché tan, tan, tan y caímos al suelo de una vez, yo temía, a mí me daban ataques. (Testimonio: Edad: 17 años. Sexo: Masculino. Escolaridad: Bachillerato CLEI 10 y 11)

De la voz del joven se infiere el hundimiento que experimenta, su angustia por vivir donde no quiere. Nombra la muerte y seguidamente afirma que es “un pueblo sano”. Como si el acontecimiento de la muerte se hubiese constituido en un hecho natural. También es de resaltar el refugio que encuentra: la iglesia y el bien que le hace su relación con la religiosa. Es interesante ver que el percibe una salvación de la locura y según sus relatos no es una exageración, es bien sabido que estar sometido a situaciones extremas de dolor puede ocasionar traumas y trastornos psiquiátricos: *“A mí me ayuda mucho la monjita, si no, yo creo que fuera loco, vivir en carne viva, en carne propia lo del conflicto”*. (Testimonio: Edad: 17 años. Sexo: Masculino. Escolaridad: Bachillerato CLEI 10 y 11.)

Ellas y ellos sienten la necesidad de regresar, sueñan con sus redes afectivas, con la vida en el pueblo, en el campo. Viven como nómadas pero evocando la seguridad de pertenencia. *“La gente siempre trata de rechazarlo a uno, de hacerse el indiferente con respecto a lo que le pasó a uno tan duro.”* (Testimonio: Edad: 18 años. Sexo: femenino. Escolaridad: Bachillerato grado 11) Los y las jóvenes se lamentan de la indiferencia o del estigma, su autoestima sufre menoscabo y ya se conocen ampliamente las consecuencias de una baja autoestima, hacen referencia al rechazo y la falta de solidaridad.

4.6 “QUIÉN DIJO QUE TODO ESTÁ PERDIDO”⁴ O DE LAS MOTIVACIONES, PLANES Y PROYECTOS

Yo venía muy animada para Cáceres porque allá en la Caucana, dicen que Cáceres es muy bueno para el estudio, es como duro, porque uno no tiene amigos, uno es nuevo, no conoce a nadie, haber dejado todas mis compañeritas, me sentía extraña, porque uno en un pueblo donde no conoce a nadie, entonces, como sola, empecé a hacer 7° aquí, aquí me gradué(....) me adapté bien, soy poco conversadora, pero hago amigas muy fácil, ahora todo el mundo

⁴ Subtítulo tomado de la canción de Fito Páez.

me conoce, me saluda. (Testimonio: Edad: 21 años. Sexo: femenino. Técnica comercial del SENA, actualmente realizando una tecnología en sistemas)

En la anterior voz, se pone de manifiesto la fuerza vital, la resistencia, las líneas de fuga que los y las jóvenes trazan para re-significar una historia que no promete ser distinta pero que su tenacidad les permite transformar el daño en planes y proyectos. Se sobreponen a la guerra y luchan para defender sus aspiraciones. Disfrutan de los beneficios que les trae el movimiento obligado que hicieron en sus vidas. Resisten en nombre a bienes mayores, a sus expectativas de logro y en efecto, transforman la derrota en caminos a transitar cargando el peso de su historia pero igualmente fortaleciendo su esperanza.

A veces puede haber, en el primer plano de mi conciencia, un plan que esté determinado por un interés predominante. Sin embargo, siempre está rodeado por un horizonte de sentido al cual puedo volver a referirme explícitamente. Si lo hago, descubriré que el interés predominante está vinculado con otros intereses, que un objetivo a concretar es un paso parcial hacia la concreción de objetivos superiores, que las decisiones han resultado de decisiones anteriores. (Schutz A & Luckmann T. 2003.pp. 39)

La experiencia de ser extranjera es superada por la esperanza de vivir su derecho a la educación y accede a este trascendiendo la promesa de la vida en la vida misma.

Yo me he planificado mi futuro bien, mis metas son seguir estudiando, quiero superarme, lo que me pasó no puede ser un obstáculo para superarme para salir adelante, puedo demostrar todas mis capacidades, que eso aunque le dolió a uno, aunque sufrió, puede hacerse un poquito fuerte, a la idea de que pasó, ya tengo que buscar un futuro mejor, no me puedo quedar estancada, no voy a dar lástima, porque soy desplazada, no hay que tenerle compasión por esto o por lo otro. (Testimonio: Edad: 18 años. Sexo: femenino. Escolaridad: Bachillerato 11 grado)

Impresiona la fuerza y claridad con la que expone la convicción de su dignidad, no quiere generar lástima, supera el lugar de víctima tan importante para generar otras movilizaciones interiores. En medio de la adversidad, los y las jóvenes tienen metas, tienen sueños. Como puede observarse hay un interjuego entre la luz y la sombra de las experiencias vividas, por supuesto no se trata de hacer una apología al horror como factor movilizador, sus padecimientos tienen que ser juzgados políticamente y los responsables tendrán que ser

castigados, no obstante, es conveniente y sanador evidenciar la paradoja, la capacidad para disputarse su lugar en este mundo.

Con unos ahorritos de mi mamá, compró unas lavadoras, con eso vivimos, yo me voy desde el lunes y le ayudo a ella y ella me da el miércoles y jueves para los pasajes y la estadía de la universidad, estamos dándole, voy a ser el único profesional que va a haber en la familia, y le estamos dando, porque yo quiero brindarle a mi hermanita que termina este año el bachillerato y va a seguir también, para que no nos quedemos tan atrasados pues. (Testimonio: Edad: 21 años. Sexo: Masculino. Escolaridad: 4 semestre de tecnología en gestión hospitalaria U de A.)

La anterior voz pone de manifiesto la decisión de renacer después de haber vivido el vértigo de las diversas violencias. El joven dota de sentido su búsqueda, se traza horizontes de los que espera una vida mejor, se siente orgulloso de su tenacidad, coopera con el esfuerzo de su madre para ser profesional y no sólo aspira a su avance personal sino que también piensa en su hermana.

La acción en el sentido común designa a la conducta humana basada en un proyecto preconcebido. El hombre se traza proyectos a futuro de acuerdo con su experiencia pasada, lo que le permite saber cómo actuará ante determinadas circunstancias. De ahí que Schütz afirme: “Todos los proyectos de mis actos futuros se basan en mi conocimiento a mano en el momento de la proyección.”. Asimismo, los proyectos tienen relación con los motivos. Para ellos distinguimos dos formas de motivos: “el motivo para”=objetivos de la acción; y “el motivo porque”=lo que impulsó a hacer lo que hizo o proyectó hacer. En el “motivo porqué” el actor ya no actúa, sino que es un observador de sí mismo. (Schutz A & Luckmann T. 2003 pp.49)

La violencia de la muerte les confiere a los y las jóvenes la fuerza para conquistar la vida. Quieren moverse de lugar, se trazan planes, la palabra proyecto viene del latín: pro- significa: hacia adelante iecere: lanzar. En síntesis, tener un proyecto, es tener claras las motivaciones y los recursos de todo orden que les mueven a actuar, que les impulsan a ir hacia adelante.

La crueldad con la que han actuado los diferentes ejércitos legales e ilegales en Colombia para posicionar un proyecto de control social no ha tenido la última palabra, han devastado, han asesinado, han torturado y paralizado a millones de colombianos y colombianas, todo esto lo han hecho sin límites, han desconocido los postulados del derecho internacional humanitario: Qué contradicciones las de la guerra, se crea para eliminar lo humano y al mismo tiempo se reglamenta para humanizarla.

No obstante, las resistencias de los y las jóvenes tienen una potencia que sorprende, que conmueve. Un principio de la física es que toda acción genera una reacción; ante los actos de crueldad su respuesta es construir proyecto de vida.

¿“quién dijo que todo está perdido?”

5. LAS DIFERENCIAS DE GÉNERO

En esta investigación participaron dos mujeres y dos hombres. Los y las jóvenes asumen según su género los costos de la guerra. Ambos son reclutados para los diferentes ejércitos, sin embargo, es más alto el número de hombres que los integran, esto se infiere de sus narrativas:

Después empezaron a llevarse los hermanos míos, a llevárselos no a convidarlos a motivarlos, mi papá dijo que no, que así no, nos tuvimos que venir, porque ellos, hacen como una especie de reclutamiento, los jóvenes, los muchachos, de la edad de una ya sirve, no importa que sea mocho o cojo, entonces nos vinimos para Ituango (para una veredita, se llamaba Paloblanco, cerquita del pueblo), también estuvimos por Santa Rita, hemos sido andados. (Testimonio: Edad: 17 años. sexo: Masculino. Escolaridad: Bachillerato CLEI 10 y 11.)

Por supuesto esto obedece también a las concepciones de ser hombre en un contexto cultural marcado por el machismo; basta dar una breve mirada a las estadísticas con respecto a las prisiones en el país, a los homicidios, a los grupos armados, a la denominada delincuencia común y organizada para ver que la mayoría de datos son de hombres.

En la investigación “no soy de aquí ni soy de allá”, se percibe la manera diferente como los hombres narran los trastornos físicos que les ha generado el desplazamiento forzado, llama la atención que hablen acerca de lo que sienten en su cuerpo, de la falta de sueño, el desmayo, entre otras referencias.

En cambio las mujeres aunque también narran las angustias, ninguna de las dos entrevistadas habla de cómo se les han manifestado corporalmente esas experiencias. Es una paradoja en tanto culturalmente se les ha atribuido a las mujeres la somatización de los asuntos psíquicos pero en este caso son los hombres los que dan cuenta de ello.

El desplazamiento se convierte en algunos casos en una oportunidad para los jóvenes, en tanto en su lugar de origen hay pocas opciones de trabajo. Igualmente los jóvenes son los primeros en salir desplazados de sus lugares de origen, pues son ellos a quienes la guerra privilegia para vincularlos y/o para asesinarlos bajo cualquier tipo de pretexto, y por lo común generan un desplazamiento individualizado, por cuanto salen con su padre o un pariente mayor.

Las mujeres hacen alusión a lo estético, a lo bello que perdieron. Los hombres al trabajo, a lo concreto, al número de pertenencias de la familia (semovientes) antes de ser desplazados.

Se da el caso de la joven que asume su maternidad y permanece con su hijo, el papá sigue su ruta. La maternidad se configura en un proyecto vital no así la paternidad para los hombres. Ellas permanecen cerca de su familia, ellos se van a dónde les resulte trabajo.

Se observa que tanto los hombres como las mujeres quieren estudiar, pero las mujeres lo plantean como un desafío personal para el que tienen que trabajar mucho y en los hombres se nota cierta seguridad en que van a estudiar, no lo ven tan lejos, es como la convicción que ellos tienen el derecho.

La prueba a que nos somete el acontecimiento, aquello que en la prueba a la vez se abre y resiste a la experiencia es, me parece, cierta inapropiabilidad de lo que sucede. El acontecimiento es lo que sucede y al suceder llega a sorprenderme, a sorprender y a suspender la comprensión: El acontecimiento es ante todo lo que yo no comprendo. O mejor: El acontecimiento es ante todo lo que yo no comprenda. Consiste en aquello que yo no comprendo: Lo que yo no comprendo, y ante todo que yo no comprenda, el hecho de que yo no comprenda: mi incompreensión. (Derrida J. 2001)

Las experiencias del desplazamiento forzado que viven los y las jóvenes participantes en la investigación, se configuran en acontecimientos en tanto llegan sin previo aviso, al decir del autor citado en el epígrafe con el que se inicia este acápite, es un suceso que sorprende, se hace incomprensible y por lo tanto inapropiable. Ellos y ellas traen a la memoria eventos que obedecen a la racionalidad de la guerra, en consecuencia su memoria es nostálgica, es una memoria dolorosa, narrar lo vivido es hacerlo desde la muerte, el miedo, la pérdida de la libertad.

Eco

Los caminos al pasado se cerraron hace tiempo,

¿Y para qué querría el pasado ahora?

¿Qué hay en él? Lápidas manchadas

De sangre, puertas selladas,

Y un eco que aún no se extingue,

Por más que yo imploro ...

Lo mismo que ese eco

Es el que llevo en el corazón. (Ajmátova A & Tsvetáieva M 2008.pp 169)

Sus narrativas así como el acontecimiento mismo sobrevienen y las distintas muertes aparecen en sus voces como espectros que no dependen de ellos y ellas controlar. “La nostalgia nos propone el consuelo de un pasado dotado de sentido, para ofrecer un significado a la desaparición”. (Barthes R & Derrida J. 1998. pp. 17)

Los y las jóvenes son una suerte de Ulises nostalgando siempre con su Itaca, se sienten forasteros en los lugares a los cuales llegan después de sus experiencias traumáticas, sus verdaderas moradas son aquellas que dejaron de manera intempestiva; viven en el umbral, con un pie en el Municipio receptor y el otro en la vereda, en el pueblo, en el barrio. El exilio merma la posibilidad de alojarse en el futuro y lo que sigue para ellos y ellas asume tono oscuro.

La libertad se vuelve una ilusión para los y las jóvenes, se quedan sin la posibilidad de elegir autónomamente las rutas, tienen que andar por los trochas que les marque el rey de turno, les toca asumir una vida sitiada y esa sensación de encierro no se transforma en el municipio receptor porque las más de las veces se cambia de esclavitud, el estigma, la indiferencia, la soledad, el difícil trabajo de crear vínculos afectivos, soportes emocionales.

Pero en medio de la adversidad los y las jóvenes tienen planes, proyectos y motivaciones. Tienen sueños, resisten a las atrocidades que han experimentado. No se entregan al duelo indefinidamente, tampoco buscan consuelo en los espejismos, tienen principio de realidad y saben que les tocarán trochas más largas, a veces a pie, a veces en mula, tal como les tocó, esas noche que salieron con los plazos vencidos en sus espaldas, se fraguan un futuro para sí mismas y sus familias. Los y las jóvenes también experimentan su obstinación por la vida,

les late por dentro y por fuera, así sin ser de aquí ni ser de allá permanecen de pie y quieren en todo caso ser.

7. LISTA DE REFERENCIAS

- Ajmátova A & Tsvetáieva M. (2008). El Canto y la Ceniza. Antología Poética. Talleres Gráficos Liberdúplex, S.I.U. Sant Llorenç d'Horrons. Barcelona. España. pp.169
- Bachelard G. (2000). La poética del espacio. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. pp. 27
- Borradori G. (2001). Entrevista a Jacques Derrida el 22 de octubre de 2001 en Nueva York. En la filosofía en una época de terror. Diálogos con Jürgen Habermas y Jacques Derrida, J Botero (trad.), Taurus Buenos Aires. Recuperado de [/http://personales.ciudad.com.ar/Derrida/septiembre.htm](http://personales.ciudad.com.ar/Derrida/septiembre.htm) (Nota de la trad.)
- Cixous H. (1995). La risa de la medusa. Anthropos Editorial. pp.182
- Delumeau J. (2001). La construcción social del miedo. Ponencia en Seminario. Temores de ayer y de hoy.
- Derrida J (1998). Las muertes de Roland Barthes La huella de otro. Taurus. Alfaguara. México. pp. 17.
- Derrida J (1998). Las muertes de Roland Barthes. La huella de otro. Taurus, Alfaguara. México pp. 22
- Derrida J, Sussana G & Nous A. (2006). Decir el acontecimiento, ¿es posible? Arena libros. Madrid. pp.34.
- Derrida J & Dufourmantelle A. (2006). La hospitalidad. Ediciones de la flor. Buenos Aires-Argentina. pp.124.

Informe nacional de desplazamiento forzado en Colombia 1985 A 2012. Unidad Nacional de Atención a las Víctimas junio de 2013. Recuperado de <http://www.cjviracastro.org.co/attachments/article/500/Informe%20de%20Desplazamiento%201985-2012%20092013.pdf>

Kälin W. (2007). Informe presentado por el Representante del Secretario General sobre los derechos humanos de los desplazados internos. ONU.

Lagarde, Marcela. (1996). El género: la perspectiva de género. *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Madrid: Horas y horas, pp. 13-38. Recuperado de <http://www.iberopuebla.edu.mx/tmp/cviolencia/genero/consulta/lagarde.pdf>.

La construcción social del miedo. (2001). Memorias del Seminario. Corporación Región. Medellín

Luna M. (2006) La intimidad y la experiencia en lo público, Doctorado en ciencias sociales. (Tesis doctoral no publicado). Niñez y juventud centro de estudios avanzados en niñez y juventud Universidad de Manizales – CINDE. Manizales.

Luna M (2007). Seminario de Investigación. Niñez y juventud centro de estudios avanzados en niñez y juventud Universidad de Manizales – CINDE. Manizales

Marina A (2007). Anatomía del miedo. Un tratado sobre la valentía. Editorial Anagrama. Barcelona. pp.10

Marina A (2007). Anatomía del miedo. Un tratado sobre la valentía. Editorial Anagrama. Barcelona. pp.24

Melich, Joan-Carles. (2012). Filosofía de la Finitud. Empresa. Editorial Herder. España. pp.79

Piñón N. (2006). La seducción de la memoria. Fondo de cultura económica. Instituto tecnológico y de estudios de Monterrey. México pp.56.

Schutz A. & Luckmann T (2003). Las estructuras del mundo de la vida. Amorrortu Argentina. Editores. pp. 35 y 36

Schutz A. & Luckmann T (2003).. Las estructuras del mundo de la vida. Amorrortu Argentina *editores*. pp 39.

Suñé Domènech R. (Documento sin publicar) Doctora en Humanidades de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona.

Tercer informe de verificación sobre el cumplimiento de derechos de la población en situación de desplazamiento (2010). Comisión de seguimiento a la política pública sobre el desplazamiento forzado. Proceso nacional de verificación recuperado de <http://mesadesplazamientoydiscapacidad.files.wordpress.com/2011/01/iii-informe-de-verificac3b3n-cs-2010.pdf>